¿Se te ocurren otros momentos del espíritu en la vida?

¿Alguna vez habéis sentido que, en las noches oscuras que todos pasamos, en esos momentos en que querrías rendirte, en que no puedes más... sin embargo sacas fuerza de flaqueza para aguantar un día más... y al final empieza a verse un poco de claridad al final de tanta sombra?
¿Alguna vez habéis perdonado, aun sabiendo que os han herido, aun sabiendo que teníais mil razones para levantar barreras para siempre?
¿Alguna vez habéis sentido que, incluso en momentos de problemas, os sentís felices de fondo, con una alegría serena, que dura, que resiste, que se llama "sentido"?
¿Alguna vez os habéis estremecido con el dolor ajeno, incluso el dolor de aquel a quien no conocíais, y algo dentro de vosotros os ha hecho sentir el deseo de transformar las cosas?
¿Alguna vez habéis renunciado a algo por el bien de otros?
¿Alguna vez os habéis sentido tremendamente libres, fuertes, plenos sin que eso os hiciera sentir superiores a otros, sino, antes bien, más unidos a otros?
¿Alguna vez os habéis sentido amados, tal y como sois, sin exigencias, sin rechazos, sin reproches, sin condiciones... y eso os ha hecho desear de veras corresponder con la misma limpieza y gratuidad?
¿Alguna vez os habéis acostado agotados, pero contentos y orgullosos por haber estado trabajando por algo en lo que creéis, algo bueno para otros, especialmente los más rotos de nuestro mundo?
¿Alguna vez habéis sido valientes como para decir una verdad que puede resultar incómoda, pero que creéis que es justo y honesto proclamar?
¿Alguna vez habéis experimentado la gratitud, esa gratitud que despierta dentro de uno ecos, respuestas y se contagia?

En todos esos momentos, lo supiéramos o no, el espíritu de Dios estaba con nosotros. Y así sigue; actuando en nuestro mundo, empujándonos, moviéndonos a hablar y dar, amar y luchar, creer y seguir, perdonar y querer... Dejémosle un espacio. Dejemos que ese espíritu determine nuestra manera de ver las gentes y las cosas. Busquémosle en nosotros y en los otros, y entonces, con cierta confianza, sigamos cada día decidiendo, luchando, optando, buscando, pensando y saliendo a los caminos.

PREGUNTAS PARA UN POCO DE REFLEXIÓN Y ORACIÓN.

Algunos textos bíblicos para contemplar la resurrección.

Jn 20,1-10 (primeros anuncios)
Jn 20,11-18 (María)
Mt 28,1-8 María Magdalena y la otra María.
Lc 24, 1-10. Las mujeres.
Emaús. Lc 24,13-35
El propio camino

De toda esta larga presentación sobre la búsqueda, como parte de la fe, ¿hay algo que te haya llamado la atención más? ¿Algo que te cuestiona, te inquieta, te lleva a moverte?

¿Qué BUSCAS? ¿Qué buscas en la fe? (Jn 1,36-39)

De las tensiones. Entre la BUENA NOTICIA y OTRAS BUENAS NOTICIAS. Creo, honestamente, que esa es la más seductora para nosotros hoy, el querer compaginarlo todo, el elegir un poco a la carta la parte de buenas noticias que nos va interesando. ¿Cuáles crees que, en nuestro ambiente, son las "otras buenas noticias" más atractivas y que tal vez nos impiden vivir con hondura la búsqueda de Dios y su evangelio?

De los lugares donde buscar.

La Escritura. ¿Qué luces y qué sombras te parecen presentes hoy en nuestro contexto? ¿Cómo utilizas tú la Biblia? ¿Crees que tenemos suficiente formación?

La Tradición. ¿Cómo compaginar historia y cambio?

La celebración. ¿De verdad vemos a Dios en la celebración? ¿Qué luces y sombras tiene? ¿Qué límites? ¿Qué posibilidades?

Los Testigos. ¿Quiénes son verdaderos testigos en nuestro mundo, y en nuestra vida? ¿Por qué?

Pensemos en esos cinco elementos de la búsqueda...
Algo. // Con esfuerzo. // Que lleva tiempo. // Que vas construyendo. // Que te cambia la vida.

¿Se podría aplicar algo de todo esto a la fe en vuestra vida? En nuestra fe y nuestra búsqueda de Dios, ¿Hay un qué? ¿Un "precio"? ¿Una historia? ¿Un avance? ¿Un cambio?